**FOR THE WEEKEND OF MAY 3-4, 2025**

Tercer Domingo de Pascua

**Lectura del Evangelio**

Juan 21,1-19

Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberíades; y se manifestó de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos de sus discípulos.

Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le dijeron: "Nosotros también iremos contigo". Así que salieron y subieron a la barca, pero aquella noche no pescaron nada.

Cuando ya iba amaneciendo, Jesús estaba de pie en la orilla; mas los discípulos no se dieron cuenta que era Jesús.

Jesús les dijo: "Hijos, ¿han pescado algo para comer?". Ellos le respondieron, "No".

Así, Él les dijo: "Echad la red a la derecha de la barca y hallaréis". Entonces la lanzaron, y no la pudieron sacar por la gran cantidad de peces que tenía.

Entonces, aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: "Es el Señor". Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la ropa, pues se le había aflojado, y se lanzó al mar.

Los otros discípulos llegaron en la barca, pues no distaban de tierra sino por unos doscientos codos, arrastrando la red de peces.

Al descender a tierra, vieron unas brasas puestas con pescado y pan.

Jesús les dijo: "Traed algunos de los peces que acabáis de pescar".

Entonces Simón Pedro se acercó y arrastró la red a la orilla llena de ciento cincuenta y tres peces grandes. Y aún siendo tantos, no se rompió la red.

Jesús les dijo: "Venid, comed". Y ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: "¿Tú quién eres?", sabiendo que era el Señor.

Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, y asimismo, el pescado.

Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos después de haber resucitado de entre los muertos.

Cuando terminaron de desayunar, Jesús dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos?". Él le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te amo". Él le dijo: "Apacienta mis corderos".

Volvió a preguntarle por segunda vez: "Simón, hijo de Jonas, ¿me amas?". Él le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te amo". Él le dijo: "Pastorea mis ovejas."

Él le dijo por tercera vez: "Simón, hijo de Jonas, ¿me amas?". Pedro se angustió porque le había preguntado por tercera vez: "¿Me amas?" y le respondió: "Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo". [Jesús] le dijo: "Apacienta mis ovejas."

En verdad, en verdad te digo: cuando eras más joven, te vestías tú solo e ibas donde querías; mas cuando envejezcas, extenderás tus manos, y te vestirá otro y te llevará donde no quieras."

Esto dijo, indicando con qué tipo de muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, añadió: "Sígueme".

**Intercesión**

Que tomemos tiempo para sentir la presencia de nuestro Señor en nuestras vidas y alimentemos a otros con el amor de Dios mediante el apoyo a la Campaña del Ministerio Católico.

**Copia para el Anuncio del Boletín**

Jesús viene a nosotros en nuestra vida cotidiana. Quizás no seamos pescadores, como Pedro y los demás discípulos del Evangelio de hoy, pero Él está presente cuando enseñamos a nuestros estudiantes, preparamos la comida para la familia, cuadramos las cuentas, conducimos el autobús, construimos una casa, llevamos un caso o lavamos la ropa sucia. Jesús está en todas partes, invitándonos a una vida más abundante. Quiere alimentarnos con Su amor y nutrirnos con Sus palabras. Solo tenemos que responder con un "sí" para recibir bendiciones que superan nuestra imaginación, como la red de pescar tan llena que es difícil de sacar.

Él está con nosotros durante los momentos difíciles. Cuando la larga noche de desaliento nos pone a prueba, Jesús permanece en la orilla al amanecer, trayendo la esperanza de un nuevo día. También podemos reconocer a Jesús en nuestras celebraciones. Cuando Él invita a los discípulos a comer, ellos lo reconocen en esa comida compartida. Es un festín de comida y amistad, y la tristeza de la noche anterior se disipa con la alegría y la abundancia.

Cuando tú apoyas la Campaña del Ministerio Católico, compartes la esperanza que brinda la presencia de Cristo con aquellos que reciben la ayuda de los ministerios y programas que ésta apoya. Por favor, considera contribuir a la campaña de este año y ora por su éxito.

**Copia para el Anuncio desde el Púlpito**

A veces no es fácil reconocer a Jesús entre nosotros. Quizás estemos demasiado preocupados con nuestra interminable lista de tareas pendientes. Quizás las apretadas agendas familiares nos distraen o las preocupaciones nublan nuestros pensamientos. Incluso aquellos que se consideran muy cercanos a nuestro Señor pueden estar ciegos ante su presencia.

Sus discípulos en el Evangelio de hoy no sabían al principio quién era Jesús. Pero, así como empezaron a darse cuenta de quién era el "extraño" después de pescar una gran cantidad de peces, nosotros podemos llegar a conocer a Cristo con el tiempo a través de las acciones. Me viene a la mente la vieja canción "Sabrán que somos cristianos por nuestro amor". Puede que no veamos a Jesús según pasa el día, pero podemos reconocer Su amor a través del servicio y la bondad de los demás.

Y podemos compartir este amor transformador con otros a través del apoyo a la Campaña del Ministerio Católico. Por favor, considera hacer una donación hoy a la campaña para que más personas sientan a Jesús obrando en sus vidas.

**Publicación/Contenido en redes sociales**

Photo: Cosecha abundante. Encabezado: “Apacienta mis ovejas” – Juan 21:17

**Copy**: ¡Dejemos que nuestras palabras, acciones y oraciones den fruto, es decir, que nos acerquemos más a Dios en la fe! Mediante el apoyo a la Campaña del Ministerio Católico podemos nutrir a otros en el nombre de Cristo.